

2022-01-20

La ética del cuidado: deontología de la información y la influencia en la comunicación, la formación ciudadana y la política

Carlos Aquila Barrera Hernández
Universidad de La Salle, Bogotá, cabarrerah@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Barrera Hernández, C. A. (2022). La ética del cuidado: deontología de la información y la influencia en la comunicación, la formación ciudadana y la política. *Revista de la Universidad de La Salle*, (87), 125-147.

This Artículo de revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La ética del cuidado:

deontología de la información y la influencia en la comunicación, la formación ciudadana y la política

Carlos Aquila Barrera Hernández¹

■ Resumen

Este artículo presenta, por un lado, un panorama en el que se mencionan aspectos básicos relacionados con la ética del cuidado, la comunicación, su significado e importancia en la historia de la humanidad, así como su incidencia en la construcción de las diferentes sociedades que existen en el mundo; también, se pretende determinar la influencia de esta en la construcción de ciudadanía. Por otro lado, se hará una relación con la disciplina de la comunicación social, desde sus orígenes, consolidación y hasta la actualidad, haciendo énfasis en cómo las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permiten informar a los miembros de la sociedad sobre los hechos y sucesos que acontecen en un contexto determinado. Dichos factores a su vez permiten cohesionar o polarizar a los integrantes de la sociedad, quienes son los encargados de detonar iniciativas sociales, de lucha, resistencia o permanencia frente a las diferentes situaciones presentadas (para ello comentaremos un breve y sintético ejemplo).

¹ Profesional en Ciencias Sociales, gestor social en conciliación de las universidades públicas del eje cafetero. Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y docente adscrito al área de investigación de la Universidad Minuto de Dios (cbarreraher@uniminuto.edu.co) y de la Universidad de La Salle (cabarrerah@unisalle.edu.co).

Este escrito surge del ejercicio de análisis de los fenómenos sociales que se presentan en la sociedad, la crisis ética de los valores profesionales en el campo de la comunicación, su relación con la dinámica política, los procesos de formación de ciudadanía, el desarrollo social y otros temas asociados. El propósito es investigar principalmente cómo se forma la ciudadanía en la actualidad a partir de las influencias de los medios tecnológicos y virtuales que se presentan en entornos cotidianos y en contextos específicos como en el grupo familiar, la academia y demás instituciones presentes en la sociedad; finalmente, de manera muy breve y práctica, mencionaremos el caso colombiano en las elecciones del plebiscito por la paz, de octubre de 2016, y los resultados presentados en el periódico *El Tiempo*, lo que nos permitirá conocer y comprender los hechos presentados en la Colombia del posacuerdo de paz.

Palabras clave: sociedad; comunicación; ciudadanía; relaciones humanas; tecnologías; información; paz.

La cuestión ética

Start/on

Según algunos teóricos, la ética es conocida como el estudio de las acciones y los pensamientos humanos desde el punto de vista correcto, es decir, el deber ser, pero también, se refiere al estudio de las acciones morales de los seres humanos. Es el campo que permite conocer y comprender la construcción social de los valores que rigen y determinan a la sociedad y los individuos que la conforman.

La deontología permite conocer, comprender, regular y actuar según los criterios establecidos en cada profesión, los cuales se articulan en cada escenario del conocimiento, de modo que se construye un área con ciertas particularidades que maneja una serie de acuerdos, los cuales regulan y determinan cada profesión, haciendo de esta un campo muy específico en cuanto a su

aplicación, ejecución, información y organización de los saberes que enmarcan ciertos campos del conocimiento. Al respecto, trataremos de analizar el papel de la deontología en el campo de la comunicación, de su incidencia en la formación de ciudadanía y en la sociedad. Lo anterior no implica presentar el código de ética del periodista, pero sí cabe mencionar que en uno de sus artículos se hace referencia a establecer que “el periodismo, la comunicación y la información deben ser considerados como servicios de interés público (...), que pueda aportar a la construcción de sociedad y democracia” (p. 4).

Ahora bien, en relación con las ciencias de la información, la deontología abarca un derrotero destinado a favorecer el desarrollo humano, social e individual a partir del manejo de la información y su transmisión desde diferentes medios y campos. De tal manera, se hará un análisis del proceso del plebiscito por la paz realizado en nuestro país en octubre de 2016, y de su incidencia en relación con la ética del cuidado y de la información.

La función y utilidad de la comunicación en la sociedad y la formación del ciudadano: la comunicación (acceder)

Como se ha presentado en algunos manuales, la comunicación es la acción de intercambiar información entre uno o varios sujetos. Esta *información* se puede presentar por medio de diversos modos, medios y formas, atendiendo a su vez diversos significados, que dependen del contexto en el que se encuentre el receptor. El objetivo principal de este proceso es dar a conocer una idea de forma clara, concisa y precisa, y puede resultar complejo por la forma en la que el otro nos entienda o capte a partir de lo que se ha querido transmitir y su intencionalidad.

A partir de esta forma básica de presentar la *comunicación*, en la actualidad, esta se ha transformado desde su forma más elemental de conocerse, reduciéndola al solo encuentro entre dos sujetos que intercambian sus ideas o conocimientos frente a experiencias de vida. Pero, en estos momentos la comunicación ha evolucionado —por así decirlo— gracias al desarrollo tecnológico en los diferentes medios y dispositivos de comunicación, que han permitido la masificación de la información. De tal manera, ese encuentro elemental mencionado,

se multiplicó hasta llegar de forma inmediata a contextos y territorios muy lejanos, pero esto no es lo único que puede contener la comunicación, se le pueden añadir, códigos, símbolos, discursos y narrativas que, de cierto modo, pueden influir en la comprensión del significado del mensaje o la información que se emita y desde el lugar, virtual, que se construya. De esta manera, la comunicación se ha convertido simplemente en la acción de retransmitir un mensaje o información sin tener en cuenta con rigurosidad si es veraz, retomando a Scolari (2008), nos hemos vuelto consumidores de información de la cual no producimos casi nada, pero sí nos dejamos influir por ella.

Para finalizar, y retomando algunos apartes presentados, todos sabemos que la comunicación es el proceso por el cual interactuamos y estamos relacionados los seres humanos; medio que, además posibilita y permite la construcción social de una realidad que nos construye como seres que hacemos y determinamos una sociedad, es decir, somos parte y aportamos en la vida de cada sujeto que la conforma. Más allá de esto, se quiere decir que la comunicación hoy en día facilita y transforma los procesos de participación política, y que contribuye a una nueva forma de participación ciudadana.

Sobre la comunicación social y el trabajo digital en relación con la sociedad: dar “me gusta”, compartir y suscribirse al canal

Hablar de comunicación y tecnología implica tener en cuenta que esta ha permeado o se ha filtrado en diferentes espacios, niveles y escenarios de la vida humana; aun así, la comunicación —teniendo en cuenta la social— es una de las disciplinas que permite el conocimiento y la comprensión de los hechos que suceden a diario en la vida social, es el puente más próximo para conocer una información de diferente tipo. Sin embargo, hablar de comunicación social no hace referencia únicamente al pensamiento clásico, conocido y ya abordado en otros momentos, sino que incluye a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, de modo que un sin número de medios y dispositivos sirven como herramienta tecnológica para que el ejercicio de la comunicación social sea más efectivo, pues de una forma u otra complementa, y esto es considerado el ideal, o en otros casos, el fin primordial del ejercicio comunicativo.

A partir de este planteamiento inicial, se podría afirmar que la comunicación apoyada por estos medios y dispositivos es la forma más efectiva de llegar a cualquier parte geográfica o escenario, pero también es necesario mencionar que estos dispositivos y medios tecnológicos desempeñan y determinan un papel fundamental en la construcción de subjetividades, que, de cierta forma, se relacionan con los discursos y narrativas, pasando además por los mensajes contruidos y publicados; además, se puede tener presente que puede o podría verse muy estrechamente relacionada con la construcción del sujeto y de una nueva ciudadanía, que en este caso sería digital. Frente a estos planteamientos, y con este ejercicio escritural, se pretende mostrar toda esta dinámica relacionada con el aspecto comunicativo.

Finalmente, cabe mencionar nuevamente que el resultado de este ejercicio nos permitirá comprender e identificar algunos elementos que influyen en los aspectos relacionados con la comunicación. Para esto, se tuvieron en cuenta algunas indagaciones realizadas frente a los planteamientos expuestos, que se desarrollaron en diferentes momentos y contextos, y que darán paso a develar algunos elementos que permitirán comprender la veracidad y la pertinencia del ejercicio desarrollado.

Este trabajo se desarrolló en varios frentes estratégicos: las TIC como escenario mediático de la información y la comunicación de la sociedad; la comunicación social; la ciudadanía y el ciudadano; el conocimiento y el significado de contenidos que circulan en los dispositivos móviles que contribuyen y reformulan el ejercicio ciudadano; y los lenguajes y narrativas en la construcción de relaciones sociales.

Las TIC: un nuevo escenario de interacción social

La inquietud de los seres humanos por comprender los fenómenos de la naturaleza, al igual que las acciones humanas en los diferentes hechos sociales, ha causado que se vea en la necesidad de inmiscuirse en diferentes campos y situaciones, de tal forma se ha visto en la necesidad de crear, perfeccionar e innovar varias cosas o elementos que le son útiles en su vida cotidiana. Una de

estas consistió en transformar y mejorar la interacción entre los miembros de la sociedad global, es decir, mejorar la forma de comunicarse entre los seres humanos, sin importar las distancias o el medio. De esta manera podemos hacer un primer acercamiento a la comprensión de lo que puede significar las tecnologías de la información y la comunicación, que consiste en articular procesos para que la información producida por los seres humanos sea más dinámica, inmediata y práctica a través de diversos elementos tecnológicos que facilitaron los procesos de comunicación y el tratamiento de la información. Dichos procesos (dependientes de una conexión directa y permanente a la electricidad) se vieron mejorados por el uso del teléfono, el televisor, la radio, entre otros, pero, a medida que el mundo y su sociedad se iban modernizando, todo a su alrededor se tendría que estar transformado para estar a la vanguardia, tanto así que esa dependencia permanente de esos aparatos se suplió con baterías portátiles que posibilitaban su uso por un tiempo prolongado, pero limitado, en diferentes lugares no fijos a un toma corriente. Esto ya era revolucionario, porque era la utilización de forma más práctica de aquellos elementos, no bastándole con esta utilidad tan asombrosa para aquella época; así, estos elementos deberían revolucionarse aún más y permitir además una mayor funcionalidad, tanto así que estos dispositivos tendrían la facultad de convertirse en elementos autónomos e inteligentes que pudieran estar conectados entre sí, por medio de satélites, wifi u otros medios que los hicieron herramientas de uso tecnológico inteligente o *smart*, en su denominación actual.

De esta manera, un poco excéntrica, podemos conocer y acercarnos al significado de lo que son las tecnologías de la información y la comunicación, un medio por el cual se revolucionó la sociedad de la información. En su planteamiento teórico, Bell (1981) dice que la sociedad estaría formulada y constituida en el conocimiento, y se advierte que los servicios basados en el conocimiento han de convertirse en la estructura central de la nueva economía de una sociedad apuntalada en la información, en la que la ideología resultará sobrando.

Teniendo en cuenta este referente y la breve explicación de las TIC, podemos afirmar que las relaciones e interacciones sociales han cambiado en los últimos años: la comunicación y la información son inmediatas, además de móviles o

portátiles, que permiten la interconexión con personas en lugares muy apartados; también, son prácticas y dinámicas, porque permiten la conexión de varios dispositivos o elementos tecnológicos. Sin embargo, lo que si no me atrevo a afirmar como verídico es el tipo de información que se maneja o la persona con la que estoy interlocutando, porque, además esta sociedad de la información en esta época permitió crear nuevas identidades virtuales falsas que han perjudicado a algunos miembros de la sociedad.

La comunicación en la actualidad y su influencia en la sociedad: Instagram, Facebook, Twitter, otras y nuevas plataformas comunicativas

El desarrollo, la transformación y la dinámica de los medios digitales de comunicación conllevan estar inmerso en un desenfrenado ritmo de masiva información, pero antes de continuar con el avance de esta idea, devolvámonos un poco en el tiempo, justo cuando los grandes inventos de la Revolución Industrial permitieran dar paso a este incontenible —y a veces loco— proceso. En primer lugar, detener el desarrollo en todas sus dimensiones refiere “atraso y desventaja” de un contexto determinado, llámese sociedad o civilización “moderna”; a buena cuenta, la comunicación permitía abrirse camino al conocimiento y a la misma imaginación, porque antes se trataba de descifrar la intención de un código inmerso en un mensaje (me refiero a los transistores o radios de la época o a los mensajes suministrados a una operadora para solicitar una conexión). Nadie se podía imaginar en aquella época que la comunicación fuera a tener tanto impacto, tanto así que *La guerra de los mundos* (1953) causó un gran impacto mediático en la sociedad occidental americana. Pero eso no fue así solo en aquella época, podemos también analizar la influencia de la comunicación en las transmisiones realizadas por el ejército Nazi de la *Volksempfänger* o radio del pueblo que, mediante mensajes nacionalistas, hacía parecer que el *führer* tenía la razón en el conflicto mundial.

Con estos pequeños, pero significativos, ejemplos se pretende mostrar cómo la comunicación influye de forma tan contundente en las subjetividades y las representaciones sociales de la sociedad; además, comprender y entender que esta se vale de los medios y los dispositivos que se encuentren a su alcance,

teniendo en cuenta siempre que esta no se maneja sola. De acuerdo con cada época, la comunicación se transmite según el medio, a partir de allí se establece y se difunde. En nuestra época, los medios son tan diversos y multifuncionales que se pueden enlazar unos con otros, de manera que la comunicación se ha establecido y consolidado en la agenda y vida cotidiana de la sociedad.

En la actualidad, gracias al desarrollo de la tecnología, la comunicación se ha “convertido” en más eficiente y práctica, acorde a las necesidades sociales como las de la globalización, con lo que se busca que sea más eficiente, práctica, dinámica e incluyente, que todos estemos involucrados en ella, con ella y ser parte de ella, de tal forma lo plantea Scolari (2003). Asimismo, la comunicación se vio reducida al dominio de las herramientas técnicas (“estar en línea es comunicar y comunicar es estar en línea”), lo que hace referencia a que todos los sujetos de la sociedad quisieren tener acceso a las autopistas de la información, tener un sitio web o poseer una cuenta en una o varias de redes sociales, de tal manera que nos vemos en la obligación de ser y hacer parte activa de esta dinámica comunicacional, de lo contrario, estaremos “excluidos”, sin ser parte de la dinámica mundial.

Tradicionalmente los medios de comunicación se han encargado de comunicar e informar sobre la diversidad de eventos que suceden en las diferentes sociedades, pero con la llegada del internet y de los diversos sitios web, la comunicación ha tenido otro componente y funcionalidad, debido al mismo uso que le dan o le damos los seres humanos: ser el elemento mediador de las nuevas relaciones sociales. Esto hace referencia a nuevas, porque a través de estas se conciben infinidad de posibilidades para conocer otras sociedades en diferentes contextos, al igual que “conocer” y entablar relaciones a la distancia, pero, con la cercanía del recurso digital, se acortan distancias, se suplantán identidades, se forman nuevos discursos, surgen nuevos modos de participación y de formación ciudadana y, sobre todo, dependemos tanto de ella que nos desesperamos y angustiamos cuando dejamos o extraviamos nuestros dispositivos tecnológicos o “eliminamos” a un contacto de nuestras listas o, peor aún, cuando dejamos nuestra sesión abierta, porque de ese modo dejamos nuestra “privacidad” a expensas de otros desconocidos. En la actualidad,

la comunicación ha presentado diversas variantes que han determinado y condicionado nuestras relaciones sociales y la formación misma de nosotros como sujetos, como lo planteaba en algún momento Alain Touraine, “somos sujetos cuando reconocemos al otro”; sin embargo, en esta sociedad influida por los medios y dispositivos tecnológicos, no reconocemos al otro si este no tiene una cuenta en la red.

El ciudadano, sus orígenes y función en la sociedad: el ciudadano digital, tú cuenta de correo y las redes sociales

Como todos sabemos, los orígenes de la ciudadanía se remontan —sin reducirlo solamente a un territorio, ya que existían varios “pueblos”— a la Grecia antigua del siglo V a. C., en el que se consideraba al hombre un ser libre y ciudadano de la polis, lugar en el que vivía por ella de ella y para ella, gozando de lo que ofrecía en su momento. Además, debía contribuir “a la formación del pensamiento social y político”, como nueva expresión de interacción en la vida social de la época, que da una concepción novedosa al ser humano como ciudadano.

Aunque la anterior presentación pueda ser muy corta, en realidad su historia puede ser muy extensa y robusta, porque se trataría de presentar la formación de las ciudades, el Estado, la democracia, entre otras, de modo que nos refireremos al ciudadano de forma muy breve. Aunque puedan existir otros pensadores que traten el concepto, la explicación de lo que significa *ciudadano* la abordaremos desde solo uno, sin dejar de lado los planteamientos de Sócrates, Platón y Aristóteles, cuya interpretación y explicación no difieren mucho. Nos llamará la atención que, para Platón, para ser ciudadano se requería poseer cuatro virtudes que no todos los hombres tenían para vivir en sociedad:

1. La sabiduría. Comprendida específicamente por los hombres dirigentes de las ciudades, gobernantes que deberían saber dirigir a sus pueblos libres y organizados.
2. La fortaleza. Para hacer referencia a los hombres de ánimo o valor, encargados de mantener juntas las ciudades, valientes y firmes, los guerreros.

3. La templanza. Aquellos hombres moderados encargados de sostener con sus actividades al grueso de la sociedad, "brindando" lo que se necesitase.
4. La justicia. Complemento divino de la armonía social de los anteriores.

Para Platón estas eran las características que debería tener un hombre para ser considerado ciudadano, aunque en niveles diferentes según su grupo social. Aun así, este surge de las mismas ciudades de la Grecia antigua, las polis, lugares de encuentro para satisfacer las necesidades del hombre y su realización como individuo, lo que consistía —como lo diría Platón— en la convivencia política y en su participación intrínseca en esta. De este modo, en el debate y en la puesta pública de un pensamiento se podría construir una polis justa y armónica, en la que confluyera y se consensuara un pensamiento político y público, enfrentándose a las ideas corruptas de algunos gobernantes. Las polis eran los lugares en los que convergían grupos, tribus, familias, etc.; en estas, se permitieron los primeros ejercicios de una formación ciudadana, en los que se debatían hechos, situaciones y cosas que acontecían en determinados territorios.

Por esta razón, se veía la necesidad de crear un lugar apto y propio para los ciudadanos, y fue así como se consolidaron las primeras ciudades, con sus altibajos teóricos, pero a fin de cuentas con la fuerza como punto de partida para la afirmación del ciudadano, en lugares de encuentro para todos, en un marco de relaciones intersubjetivas en el que cada individuo aporta su granito de arena al patrimonio social, en sentido moral, del bien común (Megías, 2006). Este fue un espacio de construcción y deconstrucción de las relaciones y de la administración del poder, junto con la regulación de este; lugares llamados posteriormente *ciudades*, en los que se vivía y moría por ellas, porque era el lugar propio de construcción de identidad que, además daba sentido de pertenencia, en este caso hablamos de la ciudad, ciudadanía y ciudadano.

De acuerdo con esta breve explicación, el ser ciudadano denotaba poder, porque daba un origen y determinación territorial al sujeto y de allí un reconocimiento social, tanto entre sus coterráneos como foráneos; también, asignaba un rol o función en su territorio, lo que a su vez estaría clasificado en un orden

social establecido. La función del ciudadano era reforzar los lazos de identidad social, generar participación, lo cual conllevaba la defensa del territorio, generar uniones e integrar a la sociedad, respetando ideas diferentes a la suya propia, pero debatiendo con argumentos el origen o explicación de las cosas necesarias para establecer el reconocimiento de un ser político que propone alternativas de cambio para su contexto, así como ideas y acciones que puedan enfrentar sistemas corruptos y tiranos que son mal administrados, y poder transformar pensamientos políticos que redunden en la construcción armónica de la sociedad que permitan el avance social.

Es de esta manera que podemos dar cuenta del origen y función del ciudadano, un sujeto que está dispuesto a estar en constante dinamismo en relación con la generación de ideas y acciones que vayan en la construcción de una sociedad más justa. Ser ciudadano comprende el conjunto de deberes y derechos que tiene cada sujeto que participa de forma muy activa en la justicia y en la administración del Estado, aprovechando los poderes o las virtudes de que goza, y que posibilita la polis para la construcción de un beneficio común, teniendo en cuenta además los criterios éticos —haciendo referencia al deber ser— relacionados con la justicia, la moral, la norma, las leyes y la política. En pocas palabras, la función en la sociedad del ciudadano es preocuparse por el aspecto público de las cosas; y lo público puede ser lo propio, porque si piensa en las cosas privadas dejaría de existir, no tendría ciudadanía, ni humanidad real (Megías, 2006).

En la actualidad, la ciudadanía y el ciudadano, sin alejarnos de su esencia original, es reducido simplemente a la definición de los manuales o diccionarios jurídicos, en los que se definen como

condición de ciudadano de un país, donde existen estados democráticos y el poder expresa la voluntad política de la ciudadanía; la segunda, condición que reconoce a una persona derechos políticos y sociales en un país determinado. Miembro de la comunidad organizada de un Estado que posee unos derechos y está obligado a cumplir ciertas normas y deberes: Todo ciudadano tiene derecho a vivir en paz y a convivir en libertad. Residente en alguna ciudad o Estado libre.

A partir de aquí, y reflexionando un poco, considero que estas definiciones determinan y reducen en la actualidad a la ciudadanía y al ciudadano como agentes pasivos de una sociedad, en la que solo en la práctica se refleja a un sujeto que solo exige deberes y no se preocupa por el bienestar público de sus congéneres, ni de sus bienes en común.

Más allá de estos sencillos y prácticos análisis, esa ciudadanía, junto a la noción de *ciudadano*, se ve transformada con la utilización de los medios tecnológicos y, sobre todo, de la comunicación, en el que no se ve ni se reconoce al otro como sujeto de interlocución y construcción de nuevos saberes y de sociedad, sino como el enemigo que hay que eliminar por dar a conocer otro punto de vista no favorable al lector o receptor del mensaje.

Nuevos aspectos discursivos comunicativos sociales y humanos, y su influencia en el colectivo: *googléame, adjúntalo, like, seguidor, estoquear, dejar en visto...*

Con la modernidad, en la comunicación y el giro discursivo se abrieron nuevos caminos en la forma de interactuar y relacionarnos, lo que supuso nuevos paradigmas críticos para acercarnos a las nuevas narrativas y discursos que se manejan y se presentan en diversos escenarios y contextos comunicativos digitales, ya que estos empiezan a ocupar nuevos lugares en la construcción social del lenguaje y la comunicación.

Frente a este planteamiento cabe mencionar que estas narrativas, lenguajes y discursos en la actualidad son objeto de estudio por un gran número de investigadores lingüistas y demás estudiosos que hacen parte de las ciencias sociales. En otras palabras, podemos decir que esto haría parte de un estudio semiótico de códigos y símbolos en el que el significado y el significante de un concepto varían de un momento a otro, dependiendo del contexto, el tiempo y el sujeto que lo dice y al grupo al que puede ir dirigido.

En esta época, la interacción comunicativa ha variado mucho, porque las palabras, su intencionalidad y significado han transformado su esencia; por dar un

ejemplo utilicemos la palabra *amigo*, que ha tenido una variante y una connotación con la siguiente palabra que es más coloquial, por la que fue reemplazada: *marica*, palabra con la que hace algunos años denominábamos a personas con una inclinación sexual por personas de su mismo sexo. Esta palabra no ha quedado solamente en esta transformación, ahora podemos ver que ha cambiado su escritura en la comunicación digital, así: *mk*, con el mismo significado y utilidad, pero en algunos contextos específicos, porque puede que en otros lugares no sea de esta forma.

Como este ejemplo pueden surgir muchos más, pero pasemos a mencionar otro tipo de palabras foráneas e imágenes que nos indican y simbolizan desde una acción hasta un estado de ánimo. Algo tan simple como la palabra *chat*, según el diccionario quiere decir ‘conexión en tiempo real de una persona con otra o varias al mismo tiempo’; de esta podemos pasar a *conectar* o *enlazar*, pero en la actualidad para comunicarnos con otro sujeto en medios virtuales mencionamos la frase, “nos estamos chateando”. Otra cosa que ahora podemos decir es “googléame si me quieres conocer”, para acercarnos a conocer algo de la vida de una persona. Pareciera que esta fuera una tarea solo para los *millennials*, sin embargo, como lo plantea Scolari (2008), varios de nosotros debemos ser migrantes digitales, y adaptarnos a los nuevos retos de la tecnología en el campo digital de las comunicaciones.

Además de las anteriores palabras, existen muchos más ejemplos, pero no nos detendremos en ello. Hoy en día, tenemos y utilizamos símbolos y códigos que representan acciones o hechos de los comportamientos humanos como los emoticones, en los cuales una cara feliz significa que se está contento producto de una acción o situación previa o, por otro lado, si en algún momento se está hablando sobre un viaje, se publica una imagen de un avión que representa la trayectoria a ese destino.

Finalmente, estos aspectos no solo han marcado las conductas, acciones y mensajes, sino las representaciones y los imaginarios de algunos o de todos los miembros de la sociedad, moldeando y transformando “formas” de interactuar socialmente desde el mundo “virtual”, pero esto no es lo único que sucede.

También, es importante mencionar que estos discursos y narrativas han podido convocar y movilizar grandes grupos humanos en favor o en oposición a una idea, enfrentar a individuos ciudadanos de un mismo territorio (sobre todo con ideas de tipo político), pero, más allá de ello, estos mismos se han encargado de sumar casos críticos como muertes y suicidios promovidos por estos mismos canales que lo único que buscan es masificar un pensamiento, para homogeneizar la sociedad.

La formación ciudadana a partir de la comunicación y el caso colombiano. Conclusión (dar clic, guardar y luego finalizar sesión)

Algo para tener en cuenta en *Odisea del espacio* (1968), de Stanley Kubrick, es cuando presenta y menciona aspectos de la inteligencia artificial tal como lo vivenciamos en la actualidad, como en el caso de los asistentes de voz, las aplicaciones de hábitos, los seleccionadores de GPS, entre otros; también hace alusión a las videollamadas, las que realizamos para comunicarnos con gente que no se encuentra en nuestro contexto. Por su parte, Irwin Winkler, en *La Red* (1995), aborda aspectos de la identidad virtual, tal como tenemos en la actualidad los perfiles en la red; John Badham, en *Juegos de guerra* (1983), presenta lo que sería el internet moderno y sus usos; Nora Ephron, en *Tienes un e-mail* (1998), predijo y propuso los encuentros y las citas concertadas por la web. Todos estos filmes nos demuestran la transformación que ha tenido la comunicación y la utilidad que le hemos dado a lo largo de la historia de la humanidad, además permiten comprender de otro modo la contribución de esta en los cambios y la adaptación de la formación y participación ciudadana en las diferentes sociedades del mundo.

Asimismo, cabe recordar que hablar de comunicación es hablar de lo humano, del mundo humano que se ha construido a partir del manejo de la información, de lo que abarca con su conocimiento y capacidad para crear, transformar, manipular, influir y determinar la construcción de nuevos mundos y realidades, lo que conllevan la formación de seres humanos. De este modo, la formación y participación ciudadana han cambiado a lo largo de la historia, incluso su finalidad puede que en algunos casos también, debido al impacto del desarrollo

tecnológico y del mismo avance de los medios de comunicación, los cuales han influenciado a gran parte de los miembros de la sociedad, cualquiera que se quisiera comprender. Ahora es indispensable poseer una cuenta en alguna de las redes sociales, de lo contrario estaríamos sometidos a los encuentros personales y demás expresiones de la comunicación tradicional; también, estaríamos exponiendo nuestra integridad cuando nos oponemos a alguna idea o propuesta ideológica o a la exposición de videos realizando acciones indebidas.

De igual manera, vemos cierta utilidad en las TIC en el momento de exponer algún ilícito o de dejar manifiestas acciones de prevención en situaciones similares; a fin de cuentas, las tecnologías de la información y la comunicación puede que presenten aspectos positivos como negativos. La formación y participación ciudadana se han transformado de forma muy significativa, tanto así que antes la convocatoria en relación con la participación se refería a invitar a los miembros de una comunidad por medio de volantes o a través del directorio telefónico; en la actualidad, se puede convocar por medio de algún medio virtual, siempre y cuando el participante posea una cuenta en alguna red social. De este modo, se podría decir que la comunicación es útil y práctica en estos términos porque es efectiva, pero también en el medio del que depende, a su vez, se pueden crear grandes conflictos, tales como amenazas, hostigamientos, exhibición de publicaciones privadas, entre otras.

En pocas palabras, la tecnología y la comunicación deben tener un buen uso y finalidad, porque en el medio de participación ciudadana tienen el objetivo de la transformación social, incluyente, objetiva y veraz, en la que, más allá de buscar un beneficio particular, se busque un bien común no solo de lo público, que es de todos, sino de lo social y lo humano.

En nuestro contexto, sabemos que Colombia atraviesa un momento histórico único, después de 60 años de guerra interna y alrededor de 8 millones de víctimas, el país por primera vez vive una etapa de posacuerdo, en el que todos los sectores —sociales, políticos, culturales y demás— hacen su apuesta dirigida hacia la eficacia de este momento para el restablecimiento de la paz; sin embargo, dicho proceso también ha pasado por situaciones difíciles, dado que

no todos los miembros de la sociedad (algunos líderes políticos de derecha) están de acuerdo con los postulados y la forma de los acuerdos, esto influido y promovido por presiones de algunos sectores políticos que no lo ven conveniente —sobre todo desde el punto de vista, me atrevo a decirlo, “económico y político”—. Además de ello, y luego de un complicado estado de guerra interna que lleva muchos años, Colombia se enfrenta al restablecimiento de la paz, la cual no solo involucra los actores del conflicto: el gobierno y los sectores armados al margen de la ley, caso del grupo de las FARC, sino que concierne también a la sociedad civil que interesada busca informarse, participar e incidir en este proceso, de ahí la importancia de los medios de comunicación y su imparcialidad, que, como principal referente de información, deben asumir tal responsabilidad de este importante proceso.

Teniendo en cuenta este planteamiento junto a todos los aspectos mencionados en los diferentes apartados, la comunicación y la información que se maneja tienen una gran persuasión e influencia sobre todo en los procesos de construcción de subjetividades e identidades, lo que a su vez influye directamente en la construcción ideológica del individuo, haciendo que este tome cierta filiación ideológica-política parcializada, es decir, viciada, afectada, tal como lo plantea Castells (2009)

La sociedad actual es comparable a la red y analizable en todos sus términos. El poder se asienta en la capacidad de crear, configurar y alimentar redes comunicativas – además porque mediante la violencia, el poder se ejerce también mediante el dominio de la comunicación, la información en ella y de la mente. (p. 65)

De esta manera podemos ver, conocer y hacer un breve esbozo acerca de la influencia de la información a partir de los medios de comunicación en Colombia.

Ejemplo práctico de la vida real. Versión Colombia 2.0 (el tutorial)

La comunicación y la política desempeñan un papel titánico en la humanidad, porque determinan e influyen a gran parte de la sociedad, así como lo menciona Manuel Castells, en su libro *Redes de indignación y esperanza: los*

movimientos sociales en la era de internet (2012), en el que aborda aspectos sobre estos elementos, la comunicación y la política, mencionando la influencia que tienen estas dos en el escenario de las redes sociales, que impacta y logra que los grupos juveniles se movilicen alrededor de una noticia afectada por elementos políticos. De esta forma muy corta, pero clara y pertinente, se pone en evidencia cómo la comunicación afecta la construcción ideológica y política de los seres humanos, además, determina la formación y participación ciudadana, lo que establece, influencia y obliga a repensar de forma "autónoma" las decisiones que se toman frente al gobierno, en escenarios tan nuevos como las redes sociales.

Influencia de la comunicación política. Desarrollo de la información o la noticia

Dentro de un contexto político, la comunicación política aborda aspectos de la difusión, el consumo y la producción de los efectos de la información, esto está intrínsecamente ligado al análisis que se hace a partir de los medios públicos hasta los privados. Un caso para mencionar en particular es el que se presentó en Colombia con el caso del Plebiscito por la paz, de octubre del 2016, en el cual los medios de comunicación fueron determinantes al momento de presentar y ofrecer información que le convenía a toda la sociedad colombiana. Pero, cuando el dirigente político opositor mencionó y dio información que no era verdadera a través de los diversos medios de comunicación, influyó en la decisión de voto de las personas, dirigiéndose efectivamente en la subjetividad de las personas, lo que ocasionó un cambio de voto frente a este hecho político (Castells, 2012). En este sentido, la industria mediática y cultural, y los efectos del *mass media*, influyeron en el aspecto ideológico de los miembros de la sociedad; también, podemos decir que consumimos todo tipo de información sin detenernos a reflexionar o indagar la fuente de la que proviene, aun así, seguimos en red masificando esa misma información (Scolari, 2008).

A continuación, haremos un somero análisis y presentaremos los resultados de un hecho social y político, sucedido aquí en Colombia. Esta historia del Colombia hace referencia a aspectos del conflicto que viene desde hace muchos años, 50, 60 o 70, es una historia muy larga y compleja de contar, pero que

no se desconoce, en este sentido lo que se quiere es comprender la dinámica en la actualidad, de lo que está sucediendo alrededor del proceso de paz, un proceso que, como algo que busca un bienestar colectivo, tiene contradictores y detractores que no aportan nada en la transformación social, más bien busca mantener un “status quo” en y de la sociedad colombiana, que se ve pasiva y adormecida, en especial en un grupo generacional, al igual que en un grupo de la clasificación social.

El proceso de paz con las FARC data de un buen tiempo, por lo que ha pasado por muchos gobernantes, pero específicamente, en el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos (2010-2018) se vio una oportunidad única para llevar a cabo la consolidación de este proceso fallido tiempo atrás; en dicha oportunidad se podía ver cómo la guerrilla más grande y temida de Colombia podía por fin dejar las armas. Con base en seis puntos, los acuerdos de paz permitían a las nuevas generaciones ver materializado un deseo colectivo que desde hace muchos años se estaba buscando: dar por terminado un conflicto armado que no tendría razón de ser. Retomando este aspecto, los seis puntos establecidos generaron mucha controversia en un sector de la sociedad colombiana, los cuales se respaldaron en los hechos sociales y los modelos políticos de países vecinos para vaticinar la transformación social y política de nuestro país hacia formas nefastas y retro de lo que podía significar la modernidad y el desarrollo del modelo económico, social y político (hablando del sistema económico y político capitalista y el neoliberal). El caso es que este discurso propuesto por algunos políticos de las elites de “derecha” —por así decirlo— influenciaron e informaron a la sociedad (a través de los medios tradicionales de comunicación), manifestaron que, si el gobierno actual aprobaba estos seis puntos, el país entraría en decadencia, porque no era posible que “criminales” estuvieran participando en la política del país, que no habría suficientes recursos para sostener tal propósito. Debido a esta situación el gobierno decidió que estos puntos fueran presentados y aprobados por la sociedad colombiana por medio de un plebiscito.

Si bien, se podría hacer todo un análisis respecto a las noticias e información presentada y manejada, eso lo podríamos abordar en otro análisis, de tal

manera que solo haremos alusión a la información presentada en dos medios de comunicación hegemónicos en Colombia y lo que ello conllevó después. En primer lugar, se presentarán algunas imágenes difundidas en algunos medios de carácter nacional, como el periódico *El Espectador*, las cuales hacían referencia a noticias falsas promovidas por algunos sectores de la oposición.



Figura 1. Noticia manipuladora

Fuente: *El Espectador* (2016)



Figura 2. Encabezado de una recopilación de noticias manipuladoras

Fuente: *El Espectador* (2016)

La presentación de los resultados por parte de otro medio de comunicación de circulación nacional, fue el siguiente

La votación fue muy apretada mostrando la marcada polarización del país. El 'No' gana con el 50,23 % de los votos (6.424.385 votos) contra el 49,76 % (6.363.989). Esto, según la Registraduría Nacional con el 99,64 % de mesas informadas y el 37,37 % de la votación. (*El Tiempo*, 2016)



Figura 3. Presentación de resultados del plebiscito en diario de circulación nacional

Fuente: *El Tiempo* (2016)

Resultados de un breve análisis

Así como lo expuso Manuel Castells (2009), la actualidad social y política está regulada por la internet, en la que se masifica la información y está disponible en cualquier formato o medio y a cualquier hora, de esa forma influencia y cosifica las subjetividades de la sociedad, de modo que esta se construya e influencie por la gran cantidad de información que circula en los diferentes medios y entendiendo a las subjetividades (Castoriadis, 1997); como el conocimiento y la información propia que maneja un sujeto respecto a sus creencias, formas de pensar y de hacer y frente a su formación ideológica que ha construido a través del tiempo.

Asimismo, podemos hablar del posacuerdo, el cual nos permite retomar nuevamente algunos planteamientos de Manuel Castells (2009), quien hacía mención a la influencia de la comunicación y la información y de cómo esta, además del sistema político, entraría en crisis, tanto así que se banalizaría la información impartida en los grandes medios tradicionales. También, la clase política hegemónica perdería credibilidad y apoyo, con lo cual se daba pie a una cosificación del surgimiento de movimientos sociales que oponen resistencia a estos procesos que buscan la reivindicación de derechos sociales perdidos debidos al conflicto, de manera que se obtendrán nuevas resistencias y novedosos escenarios que harán oposición al sistema tradicional informativo y político, falto de oportunidades democráticas y participativas, tal como sucede en la actualidad, en donde aún la clase política dirigente tradicional y los medios de comunicación insisten en menoscabar el proceso de paz construido desde hace tiempo. No obstante, en este caso nos interesa abordar el posacuerdo, en que está y qué podría suceder posiblemente. La respuesta podría ser desalentadora —si es que así se pudiese mencionar—, sin referirse al aspecto de la normatividad política y constitucional, se pueden enumerar los siguientes hechos sociales:

- Ausencia del Estado, en todas sus manifestaciones, en gran parte del territorio nacional, sobre todo en los llamados *territorios nacionales*.
- Surgimiento de nuevos grupos al margen de la ley, debido a la misma ausencia de institucionalidad del Estado.
- Desaparición y exterminio de líderes sociales, no solo de miembros del grupo de desmovilizados, sino de líderes comunitarios por hacer oposición a los nuevos grupos al margen de la ley.
- Falta de oportunidades productivas, económicas y laborales a los grupos de desmovilizados.
- Desaparición de las curules en el Congreso de la República que ocuparían los representantes de las víctimas del conflicto armado.

Podemos seguir mencionando muchas más, pero no se trata de continuar con lo mismo, en relación con el manejo de la información, su socialización y la manera que este escrito pueda llegar a influir al lector se enfoca en presentar de manera breve, pero reflexiva y objetiva, todos los hechos ocurridos alrededor del proceso de paz en Colombia, su implementación y de conocer un poco la situación real del posacuerdo.

Conclusiones y recomendaciones muy breves

Idealmente se podría decir que los medios de comunicación deberían contribuir a la formación de valores humanos, sociales y políticos, permitiendo la construcción de una sociedad más democrática y justa, pero todos sabemos que estas responden a líneas editoriales que obligan a modificar y construir una información que “beneficie” a un grupo de poder. Estos aspectos responden a las lógicas de la economía y la globalización, en las que los grandes monopolios son los que controlan el flujo y la presentación de la información, por lo que es muy difícil ser ajeno y no caer en la trampa de la mercantilización y la hegemonía de los grandes medios que, de por sí, buscan el bienestar económico basado en el apoyo “democrático” de la sociedad. De modo que solo queda hacer una recomendación: indagar, contrastar y corroborar la información y las fuentes de donde provienen. Finalmente, quiero mencionar que a partir de este momento el país se polarizó desde el aspecto ideológico-político, pero esa otra historia para analizar y contar. ¡Terminamos haciendo lo que nos impongan!

Referencias

- Aparisi Millares, Á. (2007). *Ciudadanía y persona en la era de la globalización*. Comares ed. Granada.
- Barrera, C. (2016). Humanidades para humanizar, la acción de humanizar desde la experiencia y las vivencias de la cotidianidad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (70), 135-140.
- Badham, J. (Director). (1983). *Juegos de guerra*. Metro-Goldwyn-Mayer
- Bell, D. (1981). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Alianza editorial
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza editorial.

- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de internet*. Alianza editorial.
- El Espectador*. (7 de octubre de 2016). Las imágenes engañosas promotoras del No en el plebiscito. <https://bit.ly/3cVniD3>
- El Tiempo*. (3 de octubre de 2016). Tras triunfo del 'No', Santos llama a diálogo político por la paz. <https://bit.ly/3rgFdg0>
- Ephron, N. (Directora). (1998). *Tienes un e-mail*. Warner Bros
- Kubrick, S. (Director). (1968). *Odisea del espacio*. Metro-Goldwyn-Mayer
- Megías Quirós, J. J. (2006). "De la polis griega a la ciudad virtual, ciudadanía y globalización en el siglo XXI". En Á. Aparisi Millares *Ciudadanía y persona en la era de la globalización*. Comares.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Editorial gedisa.
- Winkler, I. (Director). (1995). *La Red*. Columbia Pictures